

VUELTA DE LA REPÚBLICA DE CROACIA A LA FAMILIA EUROPEA

*Neven Pelicarić**

SUMARIO: 1. Presentación. 2. Lazos históricos. 3. Camino hacia la Unión Europea. 4. Relaciones actuales y futuras expectativas.

1. PRESENTACIÓN

1. En España se habla cada vez más de Croacia, de un pequeño país mediterráneo de costa preciosa y mil islas, de un país que entrará en la Unión Europea en pocos meses, pero también de un país con la naturaleza intacta y gente cercana al espíritu, carácter y costumbres españoles.

2. Es un país de numerosos monumentos culturales e históricos, cuya máxima concentración en un espacio muy reducido se halla en Dubrovnik, la antigua Ragusa – una milenaria y amurallada ciudad de piedra, que durante la mayor parte del milenio pasado fue una república independiente.

Ese estado minúsculo llevó siglos manteniendo la más pequeña flota de guerra y, a la vez, la más grande flota mercantil en el Mediterráneo. Fue el único estado miembro de la Santa Alianza con derecho a comerciar con el Oriente, que por aquel entonces todavía era desconocido, mientras que sus naves libremente navegaban por el mar que pertenecía al Imperio Otomano. En el año 1365 – o sea casi un siglo antes de que cayera Constantinopla – Dubrovnik llegó a un acuerdo con el Imperio Otomano, el cual le permitió comerciar y navegar libremente. Por otro lado, el consentimiento de comerciar con los “infielos” le fue otorgado en el Concilio de Basilea, celebrado en 1433, y aprobado por la bula papal intitulada *Privilegium navigationis ad partes Orientis*.

* Embajador de la República de Croacia en Madrid.

2. LAZOS HISTÓRICOS

3. Las relaciones de Croacia con España remontan a un pasado lejano. Esas relaciones estaban muy desarrolladas en la costa croata, sobre todo con la República de Dubrovnik, de modo que ya en el año 1341 se menciona que los comerciantes de Barcelona y Valencia junto con los comerciantes de Dubrovnik fundan una sociedad (*societas*) para el comercio con Hungría. Los lazos con la Corona comenzaron a desarrollarse con el Emperador Carlos V y fueron fuertes y activas durante tres siglos. Numerosos barcos croatas, ante todo las galeras ragusinas, estaban al servicio de la Corona española o bien comerciaban en las aguas españolas. El primer privilegio les fue concedido por Carlos V ya en 1534, y luego por su hijo Felipe II en 1561.

Fue precisamente gracias a los informes detallados sobre el Sultán en Estambul y el estado de la flota turca, enviados al Emperador por los ciudadanos de Dubrovnik, que los preparativos para la Batalla de Lepanto y la posterior victoria – en la cual participaban numerosas galeras armadas por ciudades e islas croatas – fueron posibles. Compartimos así con España lo bueno y lo malo en la historia: participamos igualmente en la victoria de Lepanto en 1571, y en la derrota de la “*Invencible Armada*” en el 1588, cuando Dubrovnik perdió casi el cuarto de su flota marítima, que fue un golpe del cual no se recuperó nunca.

4. Un noble de Dubrovnik, el Conde Marin Zamanja, que fue elegido Rector de Dubrovnik en seis ocasiones (cargo de duración de tan sólo 30 días, el mandato más corto en la historia de administraciones públicas de todo el mundo), enviaba al Emperador Carlos V aun cartas codificadas que contenían informaciones tan importantes sobre “*El Turco*” que el Archivo Real sigue conservando las copias de las respuestas manuscritas del Emperador, en las cuales éste le agradece por los informes y le pide que siga enviándoselos.

Otro aristócrata y conocido diplomático, Vice Bune de la isla de Lopud, se puso al servicio de la Corona española y logró en el 1583, según crónicas, el honor de ser Virrey de México.

5. Los navegantes croatas eran muy respetados en todo el Mediterráneo, y en particular en el Reino de España. Los enlaces de Croacia con la Armada tienen su origen en la historia lejana. Las galeras croatas participaron en expediciones españolas en el Mediterráneo, en las campañas africanas en los años 1535, 1541. y 1542, en la conquista de Portugal en el 1580. Numerosos capitanes estuvieron bajo el mando de la Corte española, hasta tal punto de que uno de ellos, Vice Martolosić fue invitado a la Corte del Rey de España para servirle, y se convirtió en el regidor de construcción de las nuevas “ordenanzas”, y uno de los creadores de la “Armada del mar Océano”, en el año 1643.

6. La diplomacia de Dubrovnik defendía los intereses de la República en todo el Mediterráneo; abría el camino a algunas de las mañas diplomáticas que hoy en día son generalmente aceptadas, pero también a algunas que, por suerte, han caído en el olvido. Así se ha conservado en los archivos de Dubrovnik un documento que cuenta que los emisarios croatas, enviados a la Corte de Carlos V para protestar por el encarcelamiento de algunos ciudadanos de Dubrovnik, tenían la orden de “*pedir al Emperador que acceda a sus peticiones, aunque llorando*”. Ratifico que hoy en día este tipo de órdenes no llegan a Madrid.

Dubrovnik era muy conocido en todo el Mediterráneo por su diplomacia, y en cada puerto que consideraba importante, abría su consulado. En el siglo XVII, Dubrovnik tenía 81 consulados, de los que en la lejana España estaban ubicados hasta 19 consulados permanentes. El primer consulado en Barcelona se menciona en el siglo XV, y en Ibiza en el siglo XVI. Parece que en aquellos tiempos el Mediterráneo estaba mejor comunicado que hoy.

7. En esa época, Dubrovnik prestaba una ayuda significativa a España, negociando, por ejemplo, el rescate y la liberación de los presos que a raíz de la caída de Herceg-Noví – la fortaleza española más oriental de todos los tiempos – cayeron en la esclavitud turca.

Las relaciones eran tan profundas que también los enviados diplomáticos españoles estaban presentes en Dubrovnik durante siglos, mucho antes del Congreso de Viena y el nacimiento de la diplomacia moderna. En sus mensajes conservados en los Archivos Reales informaban al Corte en Toledo y en Madrid que los ciudadanos de

Dubrovnik *“temen a los turcos, odian a los venecianos, soportan a los franceses y quieren a los españoles”*.

8. De esa época nos proviene una bonita historia de cuyo final seremos los testigos estos próximos días. A saber, a Ibiza solían venir barcos comerciantes de Dubrovnik para comprar la sal, y a principios del siglo XVII con ocasión de la restauración de la iglesia de Santo Domingo, los marineros ragusinos acordaron con el obispo local que reunirían los fondos necesarios para ello, pero que en cambio, en la misma iglesia, tenían que construir una capilla consagrada a San Blas, el patrón de la ciudad de Dubrovnik. Los marineros solicitaron y obtuvieron el privilegio que, en el caso de que a alguno de ellos “le sorprendiese la muerte en Ibiza“, podía estar sepultado en esa capilla. Y así fue, desde entonces, en esta iglesia se encuentra la Capilla de San Blas, conocida popularmente como la „ragusina“. No obstante, en la capilla no hubo nunca una estatua de su patrón o bien, con el tiempo se perdió.

Ahora, bajo la organización conjunta de la Ciudad y del Obispado de Ibiza y de la Ciudad y el Obispado de Dubrovnik, y con la mediación de la Embajada de la República de Croacia en Madrid, esta obligación centenaria está a punto de cumplirse. La Ciudad de Dubrovnik ha hecho esculpir la estatua que ha obsequiado a la Ciudad y Obispado de Ibiza, así que el Alcalde de Dubrovnik asistirá a su bendición y su instalación en la Capilla de San Blas.

3. CAMINO HACIA LA UNIÓN EUROPEA

9. Cuando el lunes, día 1 de julio de 2013, la Unión Europea aumente el número de sus miembros de 27 a 28, ese será un día histórico para Croacia, pero también un día importante para la Unión Europea y, en particular, para España como su país miembro. Croacia ha puesto fin a su larga y difícil transición, ganando con su membresía en la Unión Europea, no sólo la corona de su corta independencia de veinte años, sino haciendo también que la misma Unión Europea, con la adhesión de Croacia, cambiara un poco, pero irreversiblemente.

10. A lo largo de toda su historia – desde la llegada de los croatas al Adriático en el siglo VIII, pasando por la adopción de la cristiandad en el siglo IX y la época de su propia dinastía gobernante que reinó hasta el siglo XI, su unión personal con el Rey de Hungría en 1102, pasando por su adhesión al Imperio Habsburgo en el 1527 y hasta la Primera Guerra Mundial – Croacia ha sido arraigada firmemente en el círculo de civilización occidental de los países europeos.

En medio del período más difícil de la Guerra de Independencia en otoño de 1991, cuando en la mente de sus habitantes había otras preocupaciones realmente justificadas, en paralelo en la televisión nacional se emitía un videoclip muy popular que representaba una sucesión de acontecimientos: la independencia en 1990; la guerra en 1991; la UE en 1992. Se trataba evidentemente de un deseo idealizado, ingenuo y un poquito “de opereta” por parte de los ciudadanos croatas de “regresar” a donde sentían que habían pertenecido desde siempre, Occidente.

Después de dos experimentos fallidos de formar un país común de los eslavos del sur, cuando vivió bajo regímenes opresivos – primero monárquico (1918-1941) y luego comunista (1945-1991) – en el torbellino de la desintegración de la ex Yugoslavia, Croacia ha vuelto a presentarse sola en la escena mundial.

11. Tras el fin de la Guerra de Independencia y la reconstrucción del país asolado, Croacia alargó su paso hacia la Unión Europea. Durante los cambios democráticos de los años 90 del siglo XX, Croacia superaba, en factores económicos, a todos los nuevos países de la Unión Europea, salvo Eslovenia. Es necesario acordarnos que 15.000 ciudadanos de Croacia perdieron sus vidas en la Guerra, y que el daño total ha sido estimado a unos 37 miles de millones de USD (alrededor de 150% del PIB de Croacia en ese momento). Aunque había llevado esa carga pesada, en el momento de la formalización de su candidatura a la Unión Europea en 2003, Croacia había logrado elevar el nivel de su PIB hasta la media correspondiente a los doce Estados que se adhirieron a la UE en 2004/2007.

En el transcurso del año 2000 empezaron las negociaciones sobre el Acuerdo de Estabilización y Asociación con el intento de incorporación en seguida a la llamada *quinta ampliación* que al final abarcó 12 nuevos miembros de la UE – pero no a Croacia. Tras presentar su candidatura en el 2003 y recibir el *dictamen favorable* y el estatus de

país candidato en 2004, el día 3 de octubre de 2005, Croacia inició sus negociaciones de adhesión. El proceso de negociaciones finalizó el 30 de junio de 2011, es decir, tras 300 semanas de negociaciones.

12. Durante las negociaciones, la Unión Europea, enriquecida por la experiencia de la *quinta ampliación*, reformuló los criterios que el país-candidato tenía que cumplir, tanto antes de la apertura de cada uno de los 35 capítulos que componen el *Acquis* (acervo comunitario), como al concluir su elaboración. De Croacia no se esperaba sólo que anuncie, prometa o adopte las medidas legislativas sino que tenía también que aplicarlas, cumplirlas e igualmente demostrar la irreversibilidad del proceso.

Las negociaciones con Croacia fueron, sin duda alguna, las más complejas y difíciles hasta la fecha. Por eso podemos afirmar que, después de haber podido con el nuevo mecanismo de negociaciones, Croacia hoy es el país mejor preparado para la adhesión en toda la historia de la Unión Europea.

13. Croacia tiene la certeza de ser solo el primer país de un *sexto paquete de ampliación*. Otros países candidatos y candidatos potenciales a la adhesión siguen nuestro camino a su propio ritmo. Estamos convencidos que nuestra experiencia les será valiosa a todos. El progreso de cada uno de esos países, tanto individualmente y conforme a las condiciones establecidas, como de todos ellos en un bloque, será el mejor catalizador de la consolidación de sus instituciones democráticas y la ampliación de la zona de estabilidad, democracia y progreso en Europa.

Croacia entra en una Unión Europea diferente a aquella en la que entró España en su día, pero diferente también de aquella en la que, hace pocos años, entraron los 12 nuevos países. Muchas cosas han cambiado desde entonces. El entusiasmo por la ampliación que reinaba en la Unión en 2004 se perdió hace mucho tiempo y los croatas están concientes de ello. Ahora, después del referéndum, esperamos una expedita ratificación en los países miembros, incluido en las Cortes Generales. Aquí quería destacar que España siempre formó parte del grupo de países miembros de la Unión Europea que apoyaban a Croacia en su largo camino hacia la Unión Europea, por lo que estamos muy agradecidos.

4. RELACIONES ACTUALES Y FUTURAS EXPECTATIVAS

14. El regreso de Croacia al seno de la familia europea renovará y fortalecerá adicionalmente las relaciones croata-hispanas, teniendo en cuenta que los españoles vuelven a descubrir Croacia poco a poco. Croacia se ha puesto de moda en España, cada vez hay más turistas que van a visitarnos.

Cabe destacar que los primeros en visitar la Croacia independiente fueron los numerosos miembros de las fuerzas armadas españolas, quienes participaron durante 18 años en las misiones de paz en la vecina Bosnia y Herzegovina. Todos ellos pasaban por Croacia, que ofrecía su apoyo logístico durante ese período. Me resulta muy difícil encontrar a algún militar español que no haya visitado mi país.

15. Igual que la cooperación en el área de defensa ha sido ampliada tras nuestra adhesión a la OTAN, nuestras posiciones se acercarán en otras áreas también, cuando podamos intercambiarlas en la misma mesa de la Unión Europea.

Croacia se vuelve interesante a los inversores y personas de negocios españoles, mientras que los emprendedores croatas consideran valiosísima la experiencia y el traspaso de conocimientos españoles, particularmente en el campo de energías renovables, transportes, agricultura y alta tecnología. Estoy convencido que la cooperación en ciernes en estas áreas dará paso a proyectos concretos para la satisfacción y el provecho de ambas partes.

16. En los últimos años, Croacia y España han estado viviendo un renacimiento de relaciones políticas, diplomáticas, culturales y turísticas. Ahora se presenta una oportunidad de poner puentes nuevos entre los dos países. El momento actual lo propicia claramente.

Croacia, como país mediterráneo, que lo demuestra con orgullo a través de su cultura, gastronomía, historia y el carácter de su gente, es un país cercano a España. Con la entrada de Croacia en la Unión Europea el día 1 de julio de 2013, España ganará otro socio dentro la UE: amigo y aliado.